



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los IIII. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. vij. Del examen de la conciencia propia, y del proposito de la
enmienda.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

con con devocion, y reverencia,
para recibir saludablemente tu Sa-
cramēto, ò para celebrar tan gran-
de, y divino Sacrificio.

CAPITVLO VII.

*Del examen de la conciencia propia, y
del proposito de la enmienda.*

LA VOZ DEL AMADO.

Sobre todas las cosas, es ne-
cessario, que el Sacerdote de
Dios llegue à celebrar, tratar, y re-
cibir este Sacramento con grandif-
sima humildad de coraçon, y con
devota reverencia, con llena fé, y
con piadosa intencion de la honra
de Dios. Examina diligentemente

E e tu

tu conciencia , y segun tus fuer-
gas, limpiala , y aclarala con ver-
dadera contricion , y humilde con-
fession ; de manera , que no te
quede cosa grave que sepas , la
qual te remuerda , è impida de lle-
gar libremente al Sacramento. Tèn
aborrecimiento de todos tus peca-
dos generalmente , y por los peca-
dos que cada dia cometes, duelete,
y gime mas particularmente, y si el
tiempo lo permite, confiessa à Dios
todas las miserias de tus passiones,
en lo secreto de tu coraçon.

2 Gime , y duelete , que aun-
eres tan carnal, y mundano, tan vi-
vo en las passiones, tan lleno de mo-
vimientos de concupiscencias : tan
poco recatado, en los sentidos ex-
teriores, tan embuelto muchas ve-
zes

zes en vanas fantasias, tan inclina-
do à las cosas exteriores, tan negli-
gente à las interiores, tan ligero à
la risa, y à la desorden, tan duro
para llorar, y arrepentirte, tan apa-
rejado à floxedades, y regalos de la
carne, tan pereçoso al rigor, y al
fervor: tan curioso à oir nuevas, y
à ver cosas hermosas, tan remisso à
abraçar las humildes, y desprecia-
das: tan codicioso de tener mucho,
tan encogido en dar, tan avariento
en retener: tan indiscreto en ha-
blar, tan mal sufrido en callar, tan
descompuesto en las malas costum-
bres, tan importuno en las obras:
tan desordenado en el comer, tan
sordo à las palabras de Dios, tan
presto para holgarte, tan tardio
para trabajar: tan despierto para

chistes, tan dormido para las vigi-
lias sagradas, tan apresurado para
acabarlas: tan vago en la atencion,
tan negligente en rezar el Officio
divino, tan tibio en celebrar, tan
seco en comulgar, tan presto distrai-
do, tan tarde bien recogido: tan fa-
cilmente conmovido à la ira, tan
aparejado para dar enojos, tan dis-
puesto para juzgar, tan riguroso en
reprehender: tan alegre en lo prof-
pero, tan caído en lo aduerso, tan
de continuo proponiendo muchas
cosas buenas, sin ponerlas por o-
bra.

3 Confessados, y llorados es-
tos, y otros defetos tuyos, con do-
lor, y gran descontento de tu pro-
pia flaqueza, propon firmissima-
mente de enmendar tu vida, y me-
jo-

jorarla de alli adelante. Despues,
con total renunciacion, y entera
voluntad, ofrecete à ti mismo en
honra de mi nombre en el altar de
tu coraçon, como sacrificio perpe-
tuo, que es encomendandome à mí
tu cuerpo, y tu anima fielmente:
porque desta manera merezcas dig-
namente llegar à ofrecer el Sacri-
ficio, y recibir saludablemente al
Sacramento de mi Cuerpo.

4 No ay ofensa mas digna,
ni mayor satisfacion para quitar
los pecados, que en la Missa, y Co-
muniõ ofrecerse à si mismo à Dios,
pura, y enteramente, con el sacrifi-
cio del Cuerpo de Christo. Si el hõ-
bre hiziere lo que es en su mano,
y se arrepintiere verdaderamente,
quantas vezes viniere à mí por per-

Ee 3 don,

don, y gracia: Vivo yo, dize el Señor, que no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta, y viva: porque no me acordaré mas de sus pecados, mas todos le serán perdonados.

CAPITULO VIII.

*Del ofrecimiento de Christo en la Cruz,
y de la propia renunciacion.*

LA VOZ DEL AMADO.

Assi como yo me ofreci à mi mismo, por tus pecados, à Dios Padre, con gran voluntad, y estendi las manos en la Cruz, desnudo el cuerpo, de modo, que no me quedava cosa, que todo no passasse en sacrificio para aplacar à Dios:
assi